

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON FORMACIÓN EN
COMPETENCIAS PROFESIONALES

APRENDIZAJE COOPERATIVO Y GRUPAL

3ER. CUATRIMESTRE

TEMA: TRABAJO COOPERATIVO: ANTECEDENTES Y
FUNDAMENTOS TEÓRICOS

MAESTRANTE: LIC. GUADALUPE DEL ROCIO HERNÁNDEZ GARCÍA

ASESOR ACADEMICO: DRA. NYDIA HELENA RAMOS PEREZ

Comitán de Domínguez, Chiapas, Octubre/2020

TRABAJO COOPERATIVO EN EL ALUMNO FOMENTADA DENTRO DEL AULA ESCOLAR

Una de las capacidades con las que el ser humano cuenta y son fundamentales para su sobrevivencia, es su capacidad de aprendizaje, y es extraordinario ver la evolución de este, y la forma en cómo se desarrolla con el paso del tiempo. El siguiente ensayo consta del trabajo cooperativo y de las formas en como el ser humano aprende dentro de este; por mencionar una de primer instancia, es por medio de la imitación; como ejemplo, se puede observar a los infantes desde poco tiempo de nacidos, hasta ir desarrollando su propia conciencia, adquirir aprendizajes a través de la imitación, por ejemplo su primer palabra, la cual es enseñada por papá o mamá, o las formas de vestirse, los gestos, las formas de caminar o de conducirse, etc. Y si estas características son observadas desde el punto de vista educativo, se podrá entender entonces que el ser humano está en constante aprendizaje en cada momento de su vida, desde el primer día de vida, hasta el último. Por lo tanto el ser humano requiere de desarrollarse en una sociedad de la cual constantemente está en aprendizaje continuo, pues esa es su fuente de crecimiento. Tal como lo menciona Ramos, N. (2020):

“Las personas no aprenden en solitario, sino que, por el contrario, la actividad autoestructurante del sujeto está mediada por la influencia de los otros, y por ello el aprendizaje, ya sea en contextos escolares o no escolarizados, implica en buena medida una actividad de apropiación, reconstrucción o innovación de los saberes de la cultura” (P.7).

Ya que el ser humano requiere de constantemente comunicación, el poder realizar el trabajo colaborativo, le permite adquirir conocimientos de otros, desarrollar nuevas ideas, estrategias, nuevos conocimientos que lo conlleven a un fin en común. En una institución escolar, el trabajo colaborativo juega un papel muy importante, ya que el alumno puede desarrollarse así como perfeccionar sus habilidades. Además, el trabajo cooperativo permite al alumno poder integrarse con el resto de sus compañeros, socializar, así como crear vínculos de comunicación entre docente-maestro, lo cual es elemental, pues es docente es la guía del alumno, además permite al docente conocer al alumno y poder observar su nivel de aprendizaje, así como da pie al docente a autoevaluarse y diagnosticar

si sus métodos de enseñanza son los adecuados. En su teoría del aprendizaje Bandura A. (1984) expone lo siguiente:

“La teoría del aprendizaje social, está basado en un modelo de aprendizaje denominado reciprocidad triádica del funcionamiento humano, el cual sostiene que el aprendizaje se produce por la determinación de tres elementos: factores personales, ambiente y conducta. Estos tres elementos interactúan constantemente lo que facilita el aprendizaje” (p.17).

Esta teoría indica que podemos encontrar conocimiento en todo: al observar a los demás, al observar sus formas de trabajo, habilidades y estrategias, etc. Así también es común que las personas tiendan a modificar su personalidad después de varias experiencias de trabajo en equipo, así como su conducta, debido a la observación, sin embargo, si se fija la vista desde un ángulo diferente, esto también es aprendizaje. Por lo tanto se pueden ver constantemente la participación de los alumnos, tomando en consideración motivantes y recompensas que les permita seguir generando aprendizaje, incentivar a alumno a la creación de nuevas metas, generar su interdependencia y su participación constante al trabajo cooperativo en el aula.

La educación es una palabra tan compleja, que va más allá de poder adquirir y compartir un conocimiento, implica motivar y guiar al alumno, para que este pueda crear su propio saber, descubrir sus propias respuestas y definir sus conceptos personales y particulares; implica que el alumno pueda poner en práctica sus habilidades, destrezas, aptitudes, que le permitan formar su propio conocimiento, con originalidad y creatividad; así como permitir que el alumno pueda basarse en todos los recursos existentes que le permitan desarrollarse con eficacia, hablemos tanto de recurso materiales, así como físicos e intelectuales, y para ello es importante poder incluir nuevos modelos educativos en donde se incluya de manera primordial el trabajo cooperativo, pues esto permitirá al alumno al mismo tiempo reforzar valores como el servicio y la responsabilidad, así como permitirá modificar estilos de vida como perfeccionar su organización escolar.

Es aquí donde claramente se puede observar la verdadera esencia del alumno y de su interés por sus estudios, buscando los medios para cumplir sus metas. Dando lugar a un nuevo modelo educativo en donde tanto el alumno, como el docente sean asertivos y puedan buscar las estrategias necesarias para poder vincular la enseñanza-aprendizaje. El objetivo es generar una transmisión de conocimientos, y dejar de ver al docente como el

que todo lo sabe, y el que siempre tiene la razón, que se pueda eliminar el estigma de error, de reprobación, sino todo lo contrario, que se puedan ver que a través de las habilidades de los alumnos también existe conocimiento, aprendizaje y no únicamente en los números y letras; es importante seguir fomentando el trabajo cooperativo que genere motivación, sentimientos y emociones en el alumno, lo cual haga de su trayectoria escolar, y transe agradable y armónico.

BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid : Espasa Calpe.
- Ramos, N. (2020). *Aprendizaje Cooperativo y Grupal*. UDS.